

ANDABA POR AQUÍ

De Elizabeth Zárate

Personajes:

Pilar

Carlos

Un hombre

Acto único

Un farol ilumina la calle. En medio de la penumbra una pareja se besa apasionadamente. En primer plano aparece Carlos, con un maletín y una bolsa de papel en una mano y el saco colgando de un hombro. Su andar es lento, como si los pies le pesaran. Tiene la mirada fija en sus zapatos mientras camina, una sonrisilla le dibuja el rostro. Alza la mirada ingenua, ve a la pareja que se besa. Se paraliza. Su gesto experimenta una transición. Da media vuelta y regresa en sus pasos. Titubea. Regresa y camina rápidamente hacia la pareja, que hasta ese momento se da cuenta que es observada. El hombre mira a Carlos, luego a Pilar y sale corriendo hacia el fondo de la calle. Pilar tiene cara de fastidio.

PILAR: *(Ecuánime)* ¿Te vas a quedar allí viendo, o qué?

Carlos la mira.

PILAR: ¿Ahora te dedicas a espiarme?

CARLOS: Límpiame. Tienes todo el bilé embarrado...

PILAR: *(Cínica)* ¿Te gusta? Es el nuevo color que compré en el súper, creo que va con mi tono de piel...

CARLOS: *(Contenido)* Métete, no quiero que se enteren todos los vecinos.

PILAR: ¡Mira! Guardemos las apariencias entonces... *(Se limpia la boca.)*

CARLOS: Traje algo para cenar

PILAR: Ni para eso eres hombre...

Carlos suelta intempestivamente lo que trae en la mano. Pilar da un paso atrás. Carlos la mira fúrico por un segundo. Después, conteniéndose, recoge lo que tiró.

CARLOS: Llegué temprano porque quería cenar con mi mujer...

PILAR: *(Impávida)* Llegaste temprano para encontrarte con una sorpresa...

CARLOS: Puta...

Pilar sonríe burlona.

CARLOS: Métete.

PILAR: No dejas de sorprenderme.

Pilar lo ignora, se sienta en la banqueta.

PILAR: Y lo peor es que no dejas de sorprenderme.

Pilar se muerde los labios.

CARLOS: Te puedo perdonar todo, todo...

PILAR: *(Tajante)* Yo no.

Carlos se paraliza.

PILAR: No puedo más, Carlos.

CARLOS: No hice más que darte lo que pedías...

PILAR: No sé como pude enamorarme de ti... donde tenía la cabeza

CARLOS: Donde la tenía yo...

PILAR: No seas ridículo

CARLOS: No tienes idea de todo lo que he dejado por ti.

PILAR: No, no la tengo. Mírame. Mírate tú. Bonitos nos hemos de ver aquí sentados, tomando el fresco.

CARLOS: Vamos adentro.

Carlos la abraza. Pilar, como una niña desprotegida se suelta en un llanto silencioso, apagado. Se aparta bruscamente, limpiándose la cara.

PILAR: Nos estamos chingando la vida, Carlos.

Silencio.

Pilar se levanta y quiere entrar a la casa. La puerta está cerrada.

PILAR: ¡Putá madre!

CARLOS: Podemos empezar otra vez...

PILAR: *(Mira a Carlos fijamente.)* ¿Traes llaves?

CARLOS: Siéntate.

PILAR: Préstamelas.

CARLOS: Ya no quiero entrar.

Pilar malhumorada cruza los brazos. Se aleja. Carlos sentado, saca el contenido de la bolsa de papel. Son dos tortas. Pilar mira de reojo. Titubea y decide sentarse junto a Carlos.

PILAR: ¿Qué trajiste?

Carlos desenvuelve con cuidado una de las tortas.

PILAR: ¿Alguna vez me engañaste?

CARLOS: *(Pausa)* No.

PILAR: No importa. Dímelo. A estas alturas...

CARLOS: Nunca Pilar. Te amo.

Pilar se siente desprotegida.

PILAR: ¿O sea que nunca te quise?

Carlos no contesta. Guarda las dos tortas en la bolsa de papel. Se levanta. Pilar se acerca a él y trata de abrazarlo. Carlos se deshace del abrazo. Pilar lo mira extrañada.

CARLOS: Así no...

PILAR: ¿Y si empezamos de nuevo?

Carlos camina a la puerta. Saca las llaves. La abre.

CARLOS: Yo creo que no.

Entra, cierra la puerta con llave. Pilar se acerca a la entrada, se da cuenta que le han cerrado. Toca. Primero son toquidos normales.

PILAR: Carlos... ábreme por favor...

Carlos no le abre. Pilar desespera y sus toquidos son cada vez más fuertes y desesperados.

PILAR: ¡Carlos! ¡Ábreme ya! ¡Ábreme! ¡Carlos!

Se abre la puerta. Del interior sale volando una cobija. Se cierra la puerta. Pilar mira la cobija.

PILAR: ¿Óyeme, qué te pasa? ¡Carlos...!

Se abre otra vez la puerta. Sale volando la bolsa de papel con una torta adentro.

PILAR: *(Al darse cuenta de lo que es.)* ¡Eres un cabrón!

Pilar se sienta en la banqueta, con el coraje contenido. Hasta entonces siente frío. Se rodea con sus mismos brazos. Voltea a ver la cobija. Duda. Se levanta, toma la cobija, se envuelve con ella. Camina a donde está la bolsa de papel. La toma. Se sienta en la banqueta, saca la torta y le da una mordida.

PILAR: Me has de abrir, pinche Carlos...

Pilar come con desparpajo. Cae el

Telón.